

Beata María de los Ángeles Ginard, virgen y mártir

Antífona de entrada. Is 56, 7

Sus holocaustos y sus sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración.

Oración colecta

Dios todo poderoso y eterno, que otorgaste a la beata María de los Ángeles, virgen y mártir, un ferviente amor al sacramento de la Eucaristía y la hiciste fuerte en la fe, hasta la muerte; concédenos que, siguiendo su ejemplo, lleguemos a ser testigos fieles de nuestra fe, ante los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Señor, acepta los dones que te presentamos en la fiesta de tu virgen y mártir beata María de los Ángeles, y sean para ti ofrenda agradable. Por nuestro Señor Jesucristo.

Antífona de comunión

El celo de tu casa me devora. Te adoro Dios oculto.

Oración después de la comunión

Señor y Dios nuestro, que coronaste a la Beata María de los Ángeles con la doble corona de la virginidad y el martirio, concédenos, en virtud del sacramento que hemos recibido, vencer con fortaleza las dificultades de la vida y ser siempre fieles en tu servicio.

Por nuestro Señor Jesucristo.

Beata María de los Ángeles Ginard Martí virgen y mártir

PRIMERA LECTURA

Es fuerte el amor como la muerte

Lectura del Cantar de los cantares 8 6-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón porque es fuerte el amor como la muerte, es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamada divina:

las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegado los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5.6

R. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R.

Hasta los gentiles decían:
El Señor ha estado grande con ellos.
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres. R.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. R.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R.

Aleluya Jn 15, 16

No sois vosotros los que me habéis elegido,
Soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure.

EVANGELIO

Nadie tiene amor más grande

+Lectura del santo evangelio según san Juan 15,12-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- "Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos,
porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que
vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé."

Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, reunidos ante el altar en esta fiesta, elevemos a Dios Padre nuestra súplica, para que por
intercesión de la beata María de los Ángeles, nos conceda lo que le pedimos con fe.

1. Por el Papa Benedicto XVI, por nuestro Cardenal Arzobispo Antonio María, por sus obispos auxiliares, por los sacerdotes y el pueblo a ellos encomendado.

Roguemos al Señor.

2. Por las Hermanas Celadoras del Culto Eucarístico, por los familiares, y por todos los amigos y devotos de la Beata María de los Ángeles, para que les conceda abundancia de gracias celestiales. Roguemos al Señor.

3. Por la paz del mundo, para que, los que trabajan por ella, se inspiren en una auténtica voluntad de justicia y de servicio a los hombres.

Roguemos al Señor.

4. Por España, para que las instituciones democráticas y todo el pueblo fomenten en España la libertad, la justicia y la paz, la unidad y la concordia y el pleno reconocimiento de los derechos fundamentales de todos.

Roguemos al Señor

5. Porque la santidad de la familia sea garantizada y custodiada con el empeño generoso de la fe y del sacrificio de cuantos la componen. Roguemos al señor.

6. Por nuestros hermanos difuntos, para que Dios les conceda la gloria del reino celestial.

Roguemos al señor.

Padre de bondad escucha las súplicas de tus fieles y, por intercesión de la beata María de los Ángeles, concédenos los bienes que te hemos pedido.